

Parapléjicos Que Caminan Donde las Silla de Ruedas No Entran (en India)

CAPITULO 36

Innovaciones Para, Por y Con Personas con Daño Medular en India

Los centros de rehabilitación en los Estados Unidos y en muchos otros países motivan a la mayoría de las personas con daño medular a que usen silla de ruedas como el principal medio para moverse. Excepto para algunas personas con lesiones muy bajas o incompletas, el caminar se considera demasiado difícil.

El énfasis en usar *silla de ruedas con facilidad* en vez de *caminar con dificultad* refleja la actual tendencia en rehabilitación. La meta de *máxima funcionalidad* se antepone a la de *normalización*—aunque esto signifique hacer ciertas cosas “anormales”. Hoy en día, muchos grupos de autoayuda para personas con daño medular recomiendan a sus miembros a “*Aceptarse a sí mismos como usuarios de silla de ruedas y a seguir adelante con la vida.*” A las personas se les desalienta amablemente para que no pongan demasiada esperanza o energía en “*aprender a caminar de nuevo.*” En vez de esto, los animan a “*unirse en la lucha por la accesibilidad y por la aceptación social de los usuarios de sillas de ruedas.*”

Por esto yo, (el autor) me sorprendí con el método del centro de rehabilitación vinculado al *Colegio Médico Cristiano* en Vellore, India, al que visité en 1995 durante un curso de la ONU sobre “Equipos de Ayuda Indígenas para Personas Discapacitadas.” En el centro, muchas personas parapléjicas estaban siendo entrenadas para caminar con aparatos ortopédicos y muletas.

Iniciado en 1934 por una doctora visionaria que quedó paralizada de un accidente automovilístico, el Centro Vellore está reconocido como el mejor y más integral programa para personas con daño medular del país. Quedé impresionado, no sólo por la calidad de los servicios y las actividades innovadoras, sino por la cordialidad de las personas y por el espíritu de convivencia. El personal del programa se esfuerza por incluir a las personas discapacitadas como amigos, compañeros e iguales en el proceso de encontrar soluciones.

Las innovaciones del centro incluyen un pueblo tradicional, con casas de paja y hortalizas. Aquí, los campesinos discapacitados viven y aprenden los oficios y las actividades de la vida diaria en un ambiente rural típico. Vimos a personas trabajando y caminando con muletas o algunas veces gateando con rodilleras—pero muy pocas en sillas de ruedas.

Al principio me preocupó el énfasis puesto en caminar en vez de usar sillas de ruedas. En años recientes, el gobierno de India ha lanzado un programa de fabricación de sillas de ruedas. En las ciudades, finalmente, se está dando más atención a la accesibilidad para las sillas de ruedas (aunque sigue habiendo una enorme necesidad).

Le pregunté al director: “¿Por qué ponen tanto énfasis en caminar? ¿No sería más realístico enseñarles a las personas parapléjicas a usar sillas de ruedas?”

“¡No señor!” dijo. “La mayoría de las personas con daño medular que llegan a nuestro centro vienen de pueblos lejanos donde el uso de sillas de ruedas es casi imposible”.

“Se van a dar cuenta ustedes mismos cuando vayamos a uno de los pueblos esta tarde.”

¡Él tenía tanta razón!



Para llegar hasta el pueblo de un hombre parapléjico en las montañas de India, un coordinador de las Naciones Unidas que usaba silla de ruedas tuvo que ser ayudado para pasar por los arroyos, la arena, lodo y zacate alto. (David Werner está a la izquierda.)

Visita a un Agricultor de Caña de Azúcar Que es Parapléjico

Visitamos a un hombre parapléjico en las afueras de un pueblo chico. Para llegar hasta su casa, manejamos como 3 ó 4 kilómetros por una carretera angosta, lodosa y con pozos, difícil de recorrer aún en un Jeep. Los últimos 200 metros tuvimos que ir a pie. Pronto nos dimos cuenta de las limitaciones de una silla de ruedas en un lugar como ése.

Al llegar, nos abrimos paso a través de un campo lodoso atrás de una casa grande de adobe. Vimos a un hombre parado junto a un pequeño y rústico molino de caña rústico. Metía con habilidad los bultos de cañas a los engranes de la máquina. Le ayudaba un niño, quien nos enteramos que era su hijo. Tuvimos que poner mucha atención para darnos cuenta que el hombre era discapacitado. Usaba aparatos de pierna completa y arqueaba el cuerpo hacia atrás para pararse y trabajar con ambas manos, sin tener que sostenerse con las muletas.



RAM, el hombre en el molino, nos vio llegar. Se sentó sobre una pila de cañas y nos saludó amablemente. Era moreno, musculoso y tenía una mirada de auto-confianza inquebrantable de confianza. Parecía estar en excelente estado de salud (mejor que muchas personas de las áreas rurales de India afectadas por el hambre).

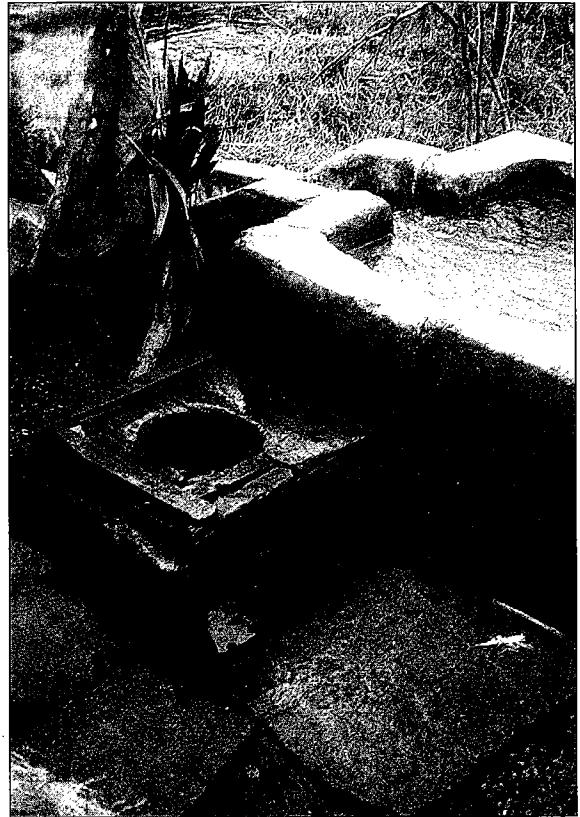
Observamos a Ram hacer varios de sus trabajos rutinarios, desde limpiar los caminos hasta llevar sus vacas a pastar a través de los angostos bordos de los campos de arroz. Totalmente autosuficiente, alimentaba a su esposa y a sus hijos a través de su propio trabajo físico. Poseía el sentido innovador de alguien que desde niño había vivido en un medio ambiente donde la destreza y la creatividad eran habilidades esenciales para sobrevivir y no pasar hambre.



Una letrina. Una de las innovaciones de Ram era una letrina con un asiento de madera (no muy común en los pueblos de India, donde acostumbran a acucillarse en el suelo). La construyó junto a una pileta de agua. (La fosa tenía más de 2 metros de profundidad para evitar que se contaminara el agua que llenaba la pileta, y que venía por una zanja poco profunda desde un manantial como a 200 metros de distancia.)

Lubricante casero de aceite de ricino para las sondas. Ram también encontró una manera de usar las sondas a un bajo costo. Como la mayoría de las personas con daño medular, quienes no tienen control de la orina, él también tenía que meterse una sonda (un tubo limpio de hule) por el pene hasta la vejiga varias veces al día.

Las sondas de hule se pueden limpiar y usar cientos de veces (vea el Capítulo 25, sobre cómo usar las sondas). Pero para cada uso necesitan estar lubricadas (aceitosas), y los lubricantes comerciales—tales como *KY Jelly*—son caros.



Ram parado frente a los árboles de ricino que sembró para obtener el aceite para lubricar sondas.

Para ahorrar dinero, Ram dejó de usar los costosos lubricantes médicos y empezó a usar aceite de ricino. Pero luego se enteró de que el aceite de ricino comercial estaba contaminado y causaba infecciones urinarias. Así que sembró sus propios árboles de ricino, cosechó las semillas para molerlas y extraer el aceite en condiciones limpias. Con el aceite limpio hecho en casa, dijo, ahora casi no tenía infecciones urinarias.

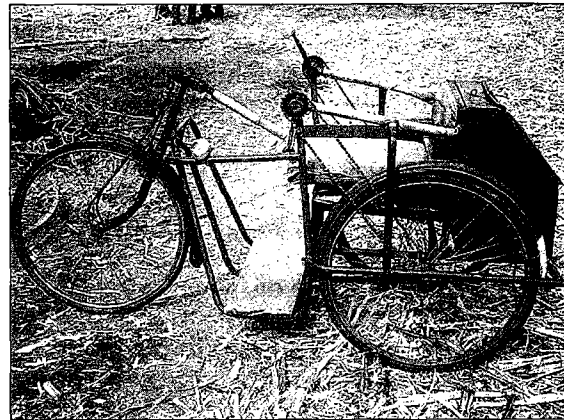
Un triciclo con dos llantas traseras. Para hacer la mayoría del trabajo en el rancho, Ram usaba los aparatos ortopédicos de pierna completa y las muletas hechas en el centro de rehabilitación en Vellore. Pero para ir al pueblo, usaba un “triciclo para todo terreno” que él mismo diseñó y fabricó con la ayuda de un soldador de la comunidad.

La mayoría de los triciclos manuales hechos en India son de tracción delantera, y por eso no sirven en los lodazales y la arena. La rueda delantera tiene poca tracción y patina debido a que el peso de la persona queda sobre todo encima de las ruedas traseras.

Pero el triciclo de Ram era diferente.

El triciclo de Ram tiene dos pedales de mano (pedales adaptados de bicicleta), uno a cada lado. Con cadenas y corona que hacen girar ambas llantas traseras. →

El volante es un tubo soldado a una horquilla de bicicleta que sostiene la llanta delantera. Cuando va por caminos firmes y parejos, Ram puede manejar con una mano y pedalear el triciclo con la otra (lo impulsa con una sola llanta). Para usar ambas llantas en el lodo o en la arena, pedalea con ambas manos, pero al hacerlo tiene que soltar el volante.



Para que la silla siga recta cuando no esté agarrando el volante, Ram improvisó un mecanismo con resortes a los lados de la horquilla. (Vea la foto a la izquierda.)

Los dos resortes mantienen la llanta delantera en una posición recta. Cuando Ram llega a una curva en el camino, suelta un pedal sólo el tiempo suficiente para pasar la curva. Cuando suelta el volante, la llanta delantera se endereza automáticamente.

Otra ventaja del triciclo de dos pedales (comparado con los de un pedal) es que en distancias largas la persona se cansa menos. El usuario puede manejarlo con ambas manos al mismo tiempo o usar sólo una mientras que descansa de la otra.

(Para más ideas sobre triciclos manuales, vea el Capítulo 31. Para un triciclo de "doble tracción" para todo terreno, vea el dibujo al final de la página 343.)

El observar las habilidades innovadoras para solucionar problemas de campesinos discapacitados como Ram, impresionó mucho a los especialistas y técnicos de rehabilitación que estaban de visita. Al final de los 10 días del curso de enseñanza, muchos dijeron que iban a trabajar más como "compañeros en la búsqueda de soluciones" con los clientes discapacitados, y los iban a motivar a diseñar o a mejorar sus propios equipos o ideas.

Los profesionales visitantes aumentaron su respeto por la creatividad y las habilidades, no sólo de las personas discapacitadas, sino de *los campesinos pobres discapacitados y con poca educación*. ¡Esto era ya un gran avance!



Uno de los participantes de los cursos de enseñanza de la ONU prueba el triciclo de Ram. Los pedales de mano que dan tracción a ambas llantas traseras lo hacen un "triciclo para todo los terreno."